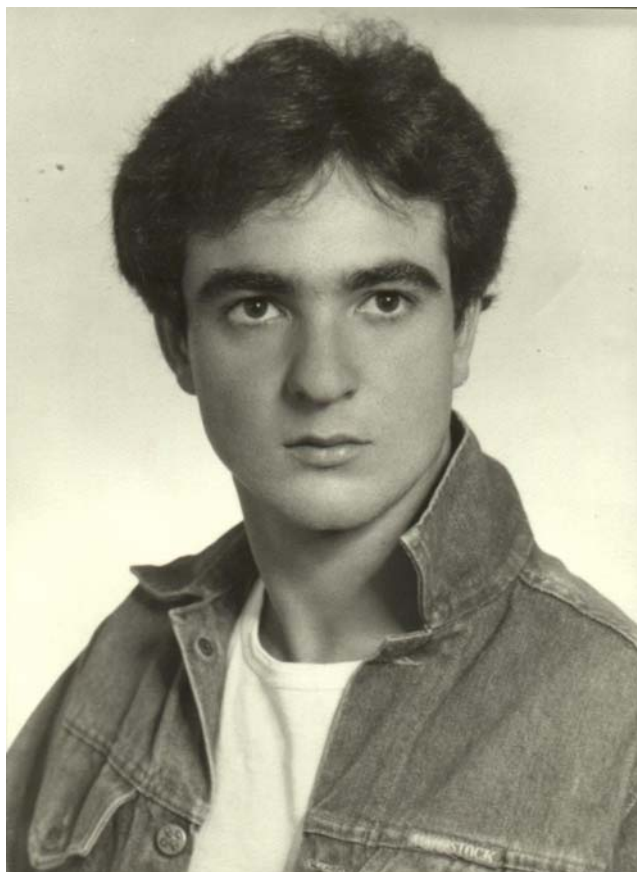


# RAFA DEDI



*Un poeta puro de nuestra tierra, que sabe interpretar las representaciones del espíritu de forma intimista y sincera, con desnudez de alma y con la riqueza melódica necesaria para que sus versos, uno a uno, vayan calando en la sensibilidad del lector.*

**Pablo Martín Cantalejo.** Director de “El Adelantado de Segovia”. 1987.

- RESEÑA BIOGRÁFICA
- POEMAS AL CAMPO
- POEMAS AL MAR
- JÓVENES POEMAS
- CORREO ELECTRÓNICO

## □ BREVE RESEÑA BIOGRÁFICA

**RAFA DEDI (RAFAEL DE DIOS GARCÍA)** nació en Riaguas de San Bartolomé (Segovia) el año 1957.

Primer Premio “Villa de Leganés (Leganés, Madrid, 1981) con *Nací para ser libre*; Primer Premio “AGA” (Bilbao, 1984) con *Corazones arrecidos*; Primer Premio AGA (Bilbao, 1986) con *Estación de penuria*; Primer Premio AGA (Bilbao, 1992) con *Hombres de polvo*; Mención Honorífica “Ciudad de Miranda” (Miranda de Ebro, Burgos, 1995) con *De los sotos al páramo*; Primer Premio “Sindicato Nacional de Escritores Españoles” (1995) con *Poemas a las cosas*; “Medalla de Oro de San Isidoro de Sevilla” (Sindicato Nacional de Escritores Españoles, 1998).

Incluido en numerosas obras antológicas, es miembro de varias asociaciones y grupos culturales y colabora asiduamente en revistas y periódicos.

Ha publicado los siguientes libros: *Poe* (1980); *Nací para ser libre* (1981); *Segovia, mis raíces* (1983); *La promesa* (1987); *Hombres de polvo* (1992); *Si no fuera por ti* (1994); *Poemas de abatimiento* (1995); *De los sotos al páramo* (1996); *Poemas a las cosas* (1996); *Mar azul, mar negra* (1998).

Algunos poemas de su libro *Poemas a las cosas* aparecen en los libros de lecturas (Calidoscopio, 4º y 5º de Primaria) de la editorial Edelvives.

## □ POEMAS AL CAMPO



Presentando el libro “Segovia, mis raíces”, en el “CAFÉ-CONCIERTO CLAMORES”, de Madrid.

### El campo

Aquí arriba no tengo  
Nada más que a la espiga;  
Ancianos, que laboran  
Los campos del recuerdo;  
Cobijo donde sólo  
Mi soledad habita;  
El aire, sano, puro,  
Y el plácido silencio.

Aquí arriba es abajo,  
Según decís vosotros,  
Pero yo no comparto  
Los platicares vuestros.  
Placeres y riquezas  
Conozco a lo que obligan.  
Aquí arriba es arriba  
Por lo bien que me siento.

Respiro sus perfumes,  
Escucho sus sonidos,  
Camino hasta sus cumbres,  
Retorno cuando llego;  
Y espero que concluya  
Mi vida en estos pagos,  
Al lado del arado

Mis surcos escribiendo.

## La montaña

¿Qué quedan en los pueblos?  
¡Ausencias!  
¿Qué quedan en sus campos?  
¡Palabras!  
Y las hojas, secas, vuelan  
Desde el llano a las montañas  
Buscando la blanca nieve,  
Buscando la nieve blanca,  
Que cubre las negras penas,  
Que cubre las penas anchas.

En la nieve las ganancias  
Y en los campos la pobreza.  
¿Cuándo vendrá la montaña  
a los pueblos de mi tierra?

\*\*\*\*\*

Mucho peso y poca carga.  
Mucho amor y pocos frutos.  
    Caminar  
Un camino, que se alarga,  
    De miserias y de lutos.

## Campos secos

Donde hay cardos, siembra flores  
El labrador cuando siembra  
Y, a veces, recoge cardos,  
Regados por la tristeza.  
Secos esos campos: ojos  
De los hombres con sus penas;  
Por haber llorado tanto  
Y quedarse el alma seca.

Se perdieron en el luto,  
Esperando primaveras,  
Los honrados campesinos  
De los pueblos de mi tierra.  
Surco arriba, surco abajo,  
Solos en el campo esperan.  
Van esparciendo la vida  
Por una humilde cosecha.

¡Tantas son las malandanzas  
que los pueblos acarrear...!  
sol a sol echando horas  
y... ¡es tan mísera su hacienda!  
Tantas son... que por amarte,  
Sólo por amor, se quedan;  
Por tenerte a ti con ellos  
Como erial y como vega.

### Mi flor

¡Toma, mujer, mi flor: la amapola!  
Las rosas son las flores de los otros.  
¡Toma, mujer! Como mi sangre, roja:  
se la bebió en tu ausencia poco a poco.

¡Toma, mujer, la reina de los campos!  
No conoció rosal que la quisiera.  
No sé por qué se me parece tanto.  
Sí que lo sé: es, como yo, de tierra.

### Los niños

Los niños son la sangre venidera  
Que regará con sangre nuestros campos.  
Los niños son los corazones fuertes  
Que latirán encima de corazones lacios.  
Los niños son la mano necesaria  
Para obturar la herida y embestir con laureles  
Al errátil futuro.  
Los niños son esas riberas verdes  
De nuestros ríos secos.  
Los niños son mañana y en mi pueblo...  
¡quedan tan pocos niños!

### Copla

Como la encina,  
Recia y umbrosa  
Entre las mieses  
Permaneciendo.

Viejo, la encina;  
Joven, la rosa;  
Viejo, el terrón;  
Y joven, el viento.

## De viento

Duro terrón: el polvo que levantas  
Se lleva el viento.  
No quieren ser tus hijos –yo lo entiendo–  
Terrón de nadie.

Porque pueden pisarlos o golpearlos  
Con azadones.  
Prefieren ser de viento, que no de polvo,  
¡libres!, los jóvenes.

## Se van haciendo espalda

Se van haciendo espalda los pequeños,  
Se van haciendo espalda.  
Sí, nuestros afluentes ya no quieren  
Ser ríos de lo nuestro.  
Prefieren encallar en otros puertos,  
Se van haciendo espalda.  
No les llama la mar de las espigas  
A estos marineros.

Le tengo mucho miedo, pero debo  
Aventarles un día  
Y dejar que se vayan con el viento.

## Si se te van

### I

Si se te van los hijos y te quedas  
Solo, como la era.  
Si se te van los hijos, si se marcha  
El grano del granero.  
Si se te van y tú no quieres irte  
Porque prefieres el rastrojo a solas  
Que la mies con ellos.  
Sí, que la mies con ellos, abundante;  
Porque prefieres menos, mucho menos.  
Tú te conformas con seguir vertiendo  
En tu lugar el resto de tu sangre.  
Si se te van los hijos, ya lo saben  
Que no te irás con ellos.  
Si se te van los hijos de la era  
Llevándose tu cuerpo.

## II

Y se quedó, la sombra del que fuera.  
Ya poca sangre le quedaba dentro.  
Su inspiración las amapolas eran  
Y, en vez de surcos, escribía versos.

Y se quedó a solas en la era  
Para llenarla él con su silencio,  
Hasta llegar la hoz que a todos siega  
Y en el rastrojo abandonar su cuerpo.

## La ciudad

### I

Para tus pies asfalto, que no era.  
Para tus manos, otras amapolas.  
Para tus ojos, que contemplan mieses,  
Obras gigantes y constantes gentes.  
Gritos sin atender para tu boca.

Yo siempre te diré que te equivocas  
En ir a la ciudad por la cosecha.

### II

Y por las calles que dejaste a oscuras,  
Hechas rastrojo, apenas hay espigas.  
Cañas cortadas hay, cañas de paja.  
Cañas, que suenan cuando se las pisa,  
Pero que al poco, y con dolor, se callan.

Y por las calles hay, bajo la luna,  
El sacrificio de las mudas cañas.

## Los mozos

¡Qué terrones más fuertes los mozos, y qué solos,  
haciéndose notar entre los surcos, sobresaliendo  
tanto y tanto  
del trágico nivel que la rastrilla  
imperante y mandatoria de la senectud impuso!

¡Qué montones de polvo comprimido, irrompible  
por cualquier azadón que no sea el del tiempo;  
con el corazón roto por falta de lugar  
carnal donde ponerle sin que se hiciera daño!

Ni todas las obradas de yermos pedregales,  
Cuando sus uñas caven, negárseles podrán;  
Yo sufro por sus dedos, débiles, que no hallan  
Afirmación de hembra para su soledad.

### El regreso

Ha regresado el hijo y la punzante  
Barba del padre ara su rostro a besos.  
Hoy el pequeño grano soterrado  
Entre sus brazos es copiosa espiga.

Todo sudor y hiel sobre su cuerpo  
Calándole la piel a su retoño.  
Y todo el polvo de su polvo encima.  
Y todo el yugo de su yugo a mano.

Hijo, te quiero: eres la semilla  
Que necesita el corazón, mi campo.

### Bajo el polvo

Bajo el polvo del camino los rebaños,  
Bajo el polvo.  
Bajo el polvo de la tierra  
Los labriegos.  
Bajo el polvo levantado  
Por el paso de los tiempos.

Muchas casas abatidas  
Bajo el polvo de la ausencia  
Y, leve soplo de vida,  
El polvo de las cosechas.

### Esperanza

Y volverán al cerro las endrinas,  
Majuelas a las ramas del majuelo  
Y moras a las zarzas con espinas.

Y volverán las nuevas primaveras  
A sembrar las terruchas y senderos  
De verdes esperanzas y acederas.

No lloraré a los niños, ni a los viejos,  
Ni lloraré el silencio de las eras,

Ni a las casas caídas de abandono.

Espero todavía los retoños  
Que siembren alegría en nuestra tierra  
Y cosechen estrellas para el cielo.

## □ POEMAS AL MAR



Presentando el libro "Poe" en el "CLUB DE ARTE", de Madrid.

Yo no navego

Yo no navego, navega  
Mi corazón por los mares  
Imborrables del recuerdo.

Tú siempre marchas conmigo,  
¡siempre!, sangre de mi sangre  
y polvo de mi camino.

Me acaricias con tus aguas,  
Me defiendes con tus rocas,  
En tu aroma me recuesto...

Yo no navego, marino  
De ayer, que cambió las olas  
Por la playa de tu cuerpo.

No subas a mi lomo

No subas a mi lomo, si no eres  
Jinete de reveses con mi monta.  
Por mi encanto,  
No subas a mi lomo.

Porque me ves tranquila, pero tengo  
Arrebatos que causan  
Sucesos impensables.  
Porque me ves tranquila, pero soy  
Impetuosa si los vientos me lo ordenan.  
Porque me ves tranquila, pero...  
¡ay, si me supieras!

Si subes a mi lomo, ven dispuesto  
A perderte.  
Si subes a mi lomo, ven dispuesto  
A estar a solas con mi amor ingrato  
Sin juez al lado que revoque nuestro  
Matrimonio.  
Si subes a mi lomo, ven dispuesto  
A no poder bajar de mí algún día.

Mi corazón de peces será tuyo.  
Me entregaré a tu monta  
y me gozarás intensamente.  
Pero no subas a mi lomo si no estás  
Dispuesto a deslomarte manteniéndote  
Subido a mi lomo.

### Mar azul, mar negra

La mar que besa los cuerpos  
En las calientes arenas,  
La mar de los pescadores  
Y la mar de los poetas.

La mar esclava entre rocas,  
La mar libre de la playa,  
La mar que acuna los barcos  
Y la mar que los batalla.

La mar de las aguas claras  
Y la de costas y puertos  
En donde vierten los hombres  
Su codicia y sus desechos.

La mar tranquila, calmada,  
Y la mar brava y cruenta.  
Las dos mares de la mar:  
La mar azul y la negra.

## Mi niña

Murmullo de olas  
Le canto a mi niña,  
Pequeña barquilla  
Que en mi amor navega.  
De tanto quererla  
Y poco reñirla,  
Se toma la vida  
A risa y a broma.  
Como se lo hago,  
No quiere aprender.  
Mi niña: has de ser  
Mañana mi barco.

## Desengaño

Los días marchados  
Del blanco pañuelo,  
Izado en su mano,  
Que me recibía,  
Hacia el horizonte,  
Lleno de tristeza,  
Dirigí mi barco  
Sin volver la vista.  
Allá, mar adentro,  
Con la mar a solas  
Y escuchando al viento  
Que lo conducía,  
En algún momento  
Me sentí persona.  
¡Todo el puerto estaba  
lleno de mentiras!  
Pañuelo en el agua  
Mi barco de vela.  
Pañuelo tirado,  
Que nadie cogía.  
Pañuelo extendido  
Que, al salir del puerto,  
Había jurado  
Que no volvería.

## De roca y arena

Apariencia de gélida roca,  
En las yemas te vas deshaciendo  
De mis dedos. Te abrazo, te tiendo

Y me bebo la miel de tu boca.  
A mi piel, que, desnuda, te toca  
Y te abrasa cual cántaro hirviendo,  
Tu respondes amando y gimiendo  
De manera fantástica y loca.

Moriría, cariño, de pena,  
En tu cuerpo feliz navegante,  
Si algún día me fueras ajena.

Que preciso gozar, tierno amante,  
De tu cuerpo de roca y arena,  
Como el agua del mar incesante.

Lo mucho que me llevo

De la lonja no me llevo  
Pescado, me llevo versos.  
De la mar, nada me llevo:  
Lo llevo todo por dentro.

A la música del agua  
Resonando en mis oídos,  
A su imagen en mis ojos  
Y, en el corazón, amigos.

“¡Hasta siempre!” me despido  
de vosotros en el puerto  
y, aunque vacío, no valgo  
con lo mucho que me llevo.

En el horizonte

Allá, donde se acaba  
La mar.  
Allá, en el horizonte.  
Adonde sólo llegan  
Los buenos pescadores.

¡Allá, mirad allá!  
Ya sé que está muy lejos,  
Pero se alcanza el cielo  
Con sólo dar un salto.

Allá, donde termina  
La mar, donde se esconde  
El sol.  
¡Allá! ¡Llegad allá

y quedaos con Dios!

□ JÓVENES POEMAS



Recibiendo un premio, en Málaga.

La promesa

Una promesa no se hace  
Con palabras  
Hermosas, imposibles,  
Que son nubes... vacías.

Una promesa existe  
Mientras podamos  
Mirarnos cara a cara  
Y echar una sonrisa.

Si ha de quedar algo

Nacemos de la nada.  
La luz, la juventud.  
Nunca tenemos nada.  
Se apaga la luz  
Y no tenemos nada.

Si ha de quedar algo,  
Que sea... juventud.  
Si ha de quedar algo,  
Que nos quede la luz  
O no nos quede nada.

### Cargar la juventud

Luchad por vuestros sueños con fuerza. La virtud  
De las cosas sencillas, sinceras, poseed.  
Mostraos como tierra que se siembra y sabed  
Que los frutos maduran al sol con lentitud.

Superfluo, de los hombres, su grueso o su altitud.  
Medid sus corazones, sus sueños y su sed.  
La savia de la sabia de la vida bebed  
Y hasta la sabia muerte cargad la juventud.

### Efímera

Pasaba y, por tenerla, no hice caso.  
Dejé, sin darme cuenta, que pasase.  
Después, apresurado, llegué tarde,  
Hallándola en el borde de su ocaso.

Hermosa de vivir, ¿por qué te has ido,  
Si no te aproveché ni me avisaste?  
Calló, siguió pasando y, al mirarme,  
Me vi, flor del ayer, envejecido.

### Para siempre

Que sólo tú la puedes  
Aprovechar.  
Que no la das,  
La tiras.  
Que si la dejas pasar,  
No vuelve.

Escrita en el cuerpo  
Comúnmente:  
Juventud aparente.  
Puedes

Hacer

De ella

Situación interior,

Palabra impresa,  
Dique contra el tiempo.

Si no fuera por ti

Si no fuera por tu vaso de besos,  
Si no fuera por tus pechos de pan,  
Yo no resistiría  
Tragar y tragar y tragar.

Si no fuera por el cielo de tus ojos  
O por la luna negra de tu pelo...  
Si no fuera por la ropa de tu risa...  
Si no fuera por el aire  
Que nace en tus movimientos...  
¡yo no resistiría!

Si no fuera por el fuego de la cama  
Y por la calma de después de hacerlo,  
¿para qué seguir tragando  
más veneno?

No hay cárcel

No hay cárcel peor que ésta  
De vuestro peso y altura,  
Ni peores cadenas  
Que las que vuestras manos os proporcionan.

Volar,  
Atravesar montañas,  
Navegar los mares...  
Eso se puede hacer desde la cárcel.

¡Soñad! ¡Imaginad!  
Aunque os muráis de hambre,  
Encarcelados en vuestra figura.

☐ [Rafaeldedi@hotmail.com](mailto:Rafaeldedi@hotmail.com)

Nombre de archivo: RAFA DEDI.doc  
Directorio: C:\DOCUME~1\AGENDA\CONFIG~1\Temp  
Plantilla: C:\Documents and Settings\AGENDA\Datos de  
programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot  
Título: RAFA DEDI  
Asunto:  
Autor: Administrador  
Palabras clave:  
Comentarios:  
Fecha de creación: 27/08/2006 21:46  
Cambio número: 12  
Guardado el: 23/01/2008 0:05  
Guardado por: Administrador  
Tiempo de edición: 45 minutos  
Impreso el: 31/01/2008 12:25  
Última impresión completa  
Número de páginas: 16  
Número de palabras: 1.991 (aprox.)  
Número de caracteres: 11.352 (aprox.)